

# San Pedro Tlaquepaque

## Historia breve

*María Dolores Álvarez Contreras  
Lilia Esthela Bayardo Rodríguez*



COLECCIÓN MUNICIPIOS METROPOLITANOS



## **Asociados Numerarios de El Colegio de Jalisco**

Ayuntamiento de Guadalajara

Ayuntamiento de Zapopan

El Colegio de México, A.C.

El Colegio Mexiquense, A.C.

El Colegio de Michoacán, A.C.

Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías

Gobierno del Estado de Jalisco

Instituto Nacional de Antropología e Historia

Subsecretaría de Educación Superior-SEP

Universidad de Guadalajara

**Roberto Arias de la Mora**

*Presidente*

**Ixchel Nacdul Ruiz Anguiano**

*Secretario General*

# San Pedro Tlaquepaque

## Historia breve

*María Dolores Álvarez Contreras*

*Lilia Esthela Bayardo Rodríguez*

### COLECCIÓN MUNICIPIOS METROPOLITANOS



Esta publicación cuenta con una lectura aprobatoria avalada por el Consejo Editorial de El Colegio de Jalisco, que garantiza su calidad y pertinencia académica.

La colección fue coordinada por la Dra. Angélica Peregrina.

972.35 M966 v. 3

Álvarez Contreras, María Dolores

San Pedro Tlaquepaque : historia breve / autoras María Dolores Álvarez Contreras, Lilia Esthela Bayardo Rodríguez ; coordinadora de la colección Angélica Peregrina ; presentación Mirna Citlalli Amaya de Luna ; preámbulo Roberto Arias de la Mora -- 1ª ed. -- Zapopan, Jalisco : El Colegio de Jalisco : Red de Investigadores en Gobiernos Locales Mexicanos, 2023. [82] páginas, 8 páginas en encarte : cuadros, mapa (blanco y negro), fotografías (algunas a color) ; formato PDF -- (Colección Municipios Metropolitanos ; 3)

Incluye bibliografía: páginas [78-82]

ISBN (colección): 978-607-8831-54-8

ISBN (volumen): 978-607-8831-56-2

1. Ciudades y pueblos - Jalisco (México) - Historia - Siglos XVI-XXI. 2. Urbanismo - Tlaquepaque, Jalisco (México) - Siglos XVI-XXI. 3. Tlaquepaque, Jalisco (México) - Historia - Siglos XVI-XXI. 4. Educación - Tlaquepaque, Jalisco (México) - Siglos XX-XXI. 5. Economía - Historia - Tlaquepaque, Jalisco (México) - Siglos XX-XXI. 6. Área Metropolitana de Guadalajara - Población - Estadística - Siglos XVI-XXI.

I. Bayardo Rodríguez, Lilia Esthela, autora. II. Peregrina, Angélica, coordinadora de la colección. III. Amaya de Luna, Mirna Citlalli, presentación. IV. Arias de la Mora, Roberto, preámbulo.

Clasificación THEMA: NHK

© D.R. 2023, El Colegio de Jalisco, A.C.

5 de Mayo 321

45100, Zapopan, Jalisco

© D.R. 2023, Red de Investigadores en Gobiernos Locales Mexicanos, A.C.

Prolongación Ángel Leaña 1554

45203, Zapopan, Jalisco

Primera edición, 2023

ISBN colección: 978-607-8831-54-8

ISBN volumen: 978-607-8831-56-2

Impreso y hecho en México/*Printed and made in Mexico*

# Índice

Presentación.....	6
Preámbulo .....	8
Introducción.....	13
Del siglo XVI a principios del siglo XIX.....	16
<i>Territorio y poblamiento</i> .....	19
<i>Prácticas productivas</i> .....	22
<i>Prácticas religiosas</i> .....	25
<i>Interacción con la ciudad de Guadalajara</i> .....	29
Siglo XIX.....	32
<i>Actividades económicas durante el siglo XIX</i> .....	34
<i>Manufactura y venta de artesanías</i> .....	38
<i>Rasgos sociodemográficos</i> .....	42
<i>Vocación de la villa de Tlaquepaque</i> .....	44
San Pedro Tlaquepaque en el contexto metropolitano del siglo XX.....	49
<i>Alfabetismo y escolaridad</i> .....	65
<i>Actividades económicas</i> .....	68
Para concluir .....	75
Bibliografía .....	78

## **Presentación**

San Pedro Tlaquepaque es un municipio que, para los nativos de esta urbe, representa la tierra de mujeres y hombres trabajadores que nos hemos forjado al calor del esfuerzo. Por nuestra sangre corre el espíritu de valentía y el orgullo de ser la villa alfarera.

Todo cuanto somos es el resultado de acontecimientos que fueron marcando los tiempos de nuestra historia, tal cual como lo menciona el libro, desde la Conquista hasta el proceso de conurbación con Guadalajara. Conocer estos sucesos, resulta justo y necesario para las generaciones presentes y para las futuras.

Celebro y agradezco esta gran obra coordinada por la doctora Angélica Peregrina y escrito por María Dolores Álvarez Contreras y Lilia Esthela Bayardo Rodríguez, porque con estas líneas estoy segura se ampliará el conocimiento del municipio, se acrecentará el sentido de pertenencia y se dará la justa dimensión de lo que es San Pedro Tlaquepaque y de lo que representa para esta gran área metropolitana.

A las y los investigadores, deseo que este texto les lleve a emprender más estudios sobre nuestro municipio. A las y los lectores, aspiro que este documento abra su corazón y a través de él vean la maravilla que nosotros observamos en nuestro bello pueblo mágico.

**MIRNA CITLALLI AMAYA DE LUNA**  
*Presidenta Municipal de*  
*San Pedro Tlaquepaque 2021-2024*

## **Preámbulo**

El Área Metropolitana de Guadalajara (AMG) se ha consolidado, al día de hoy, no solamente como la segunda metrópolis más grande de México y una de las más influyentes en materia de desarrollo económico, influencia cultural e innovación tecnológica, sino también como pionera en materia de planeación, gestión y desarrollo metropolitano. A la fecha, seguimos siendo la única área metropolitana en México que cuenta con el Sistema Integral de Desarrollo Metropolitano, que a través de distintas instancias, coordina los esfuerzos intermunicipales para asegurar que las ciudades que la conforman se gestionen desde un solo enfoque, para beneficio de sus ciudadanos.

Este esquema es un reflejo de siglos de integración entre nuestras poblaciones y territorios, décadas de empuje y presión social para reflejar en lo administrativo-gubernamental las realidades físicas del AMG, y años de desarrollo y diseño institucional por parte de actores políticos y sociales clave en la construcción de esta historia. La ciudadanía del AMG ha presionado constantemente para que las decisiones político-administrativas reflejen la realidad vivida por sus



habitantes diariamente: límites territoriales prácticamente imperceptibles, una sola ciudad unificada y cada vez más conectada, por la cual sus ciudadanos transiten cruzando varios municipios en el transcurso de un día normal.

Más allá de esto, también es el efecto natural de la historia que indefectiblemente nos une como pobladores de los nueve municipios metropolitanos y, consecuentemente, abona a generar lo que hasta el día de hoy hemos construido. La historia de nuestros territorios y ciudades, al estudiarla, nos demuestra que siempre ha existido una dinámica interterritorial e intermunicipal, a partir de la creación de los esquemas locales de gobierno. Podemos analizar en nuestros documentos históricos e incluso ver en nuestro patrimonio edificado los antecedentes valiosos de poblaciones que, desde la época prehispánica, se asentaron en esta tierra y sin los cuales no podríamos haber llegado hasta lo que hoy somos. Hay una línea directa que conecta las experiencias de aquellos que antaño empezaron, fueron y formaron Guadalajara, Zapopan, San Pedro Tlaquepaque, Tonalá, Tlajomulco de Zúñiga, El Salto, Juanacatlán, Ixtlahuacán de los Membrillos y Zapotlanejo, con los que llegaron e impactaron en el desarrollo de los mismos, y

los que hoy en día seguimos sumando para la construcción de mejores lugares.

Conocer entonces la historia de estos sitios y territorios se vuelve fundamental para identificar las dinámicas y antecedentes de los mismos y, por ende, entender cómo, de qué manera, con qué ganadores y perdedores y bajo qué esquema se generó y consolidó el desarrollo de nuestra metrópolis. revertir dinámicas que afectan a nuestra población, como la contaminación, la dispersión, la desigualdad, entre otras, requiere de un entendimiento profundo de dónde vienen dichas dinámicas, por qué se generaron y qué factores abonaron a su consolidación. El mantenimiento y desarrollo de aquellas que impactan de manera positiva requiere de un esfuerzo similar. Como lo menciona el abogado, diplomático, escritor e historiador mexicano de finales del siglo XIX y principios del XX, Carlos Pereyra, en su ensayo *Historia ¿Para qué?:* “Quienes participan en la historia que hoy se hace, están colocados en mejor perspectiva para intervenir en su época cuanto mayor es la comprensión de su origen”.

La breve historia reflejada en estos textos que narran lo ocurrido en cada uno de los nueve municipios del AMG, nos

muestra precisamente los vínculos, conexiones y lazos entre los distintos territorios que conforman nuestra metrópoli, que llevan muchísimos años en proceso de gestación, evolución, desarrollo y conformación. Nos enseñan lo que nos ha unido a través de los años, cómo la fundación de la Guadalajara actual hubiera sido imposible sin la existencia de un Tonalá prehispánico, cómo ese mismo Tonalá tiene una histórica relación con Zapotlanejo y la puerta que ha sido esta población a los Altos de Jalisco, cómo nos unen las tradiciones y costumbres que hicieron a estos territorios factores importantes en la generación del México moderno y posrevolucionario, entre muchos otros nexos. La identidad de nuestros pueblos está conectada, por lo que, queramos o no, nuestros municipios están ligados entre sí y hay vínculos intrínsecos entre todos ellos que se han ido consolidando, como lo podrán comprobar los lectores a lo largo de las siguientes páginas.

El esfuerzo metropolitano que se llevó a cabo en las últimas décadas busca precisamente que la gestión pública y toma de decisiones respecto a nuestra AMG y su territorio exprese estas interconexiones que históricamente tienen nuestros municipios y sus identidades. Es, al final de cuentas, la

voluntad de mantener y fortalecer estos lazos en un contexto de desarrollo y urbanización acelerada que empuja aún más las relaciones entre nuestros pueblos y territorios. Estamos, en dicho proceso, construyendo una historia adicional, que respeta y reconoce los antecedentes que nos han llevado a desarrollarnos de manera conjunta y, al mismo tiempo, que busca construir una nueva realidad, en la cual lo que nos une sea referente para la planeación y gestión de una sola área metropolitana, con una identidad común.

**ROBERTO ARIAS DE LA MORA**  
*Presidente de El Colegio de Jalisco*

## Introducción

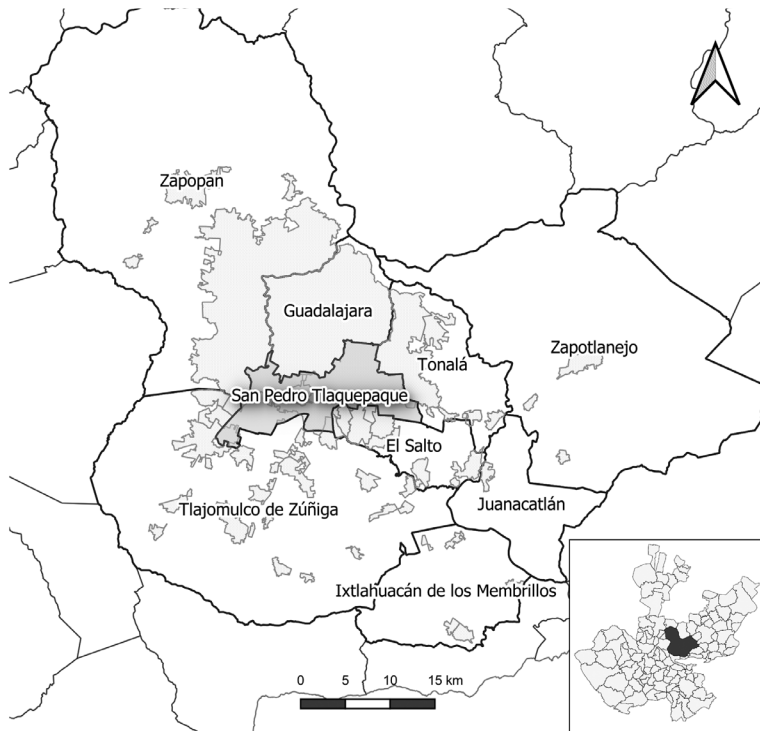
Uno de los municipios con más presencia en el estado de Jalisco es del de San Pedro Tlaquepaque, el cual ha aportado importantes elementos a la identidad y economía regional principalmente por las artesanías y el turismo. Sin embargo, el auge de la actividad alfarera, tan característica del lugar tiene aproximadamente cien años, este proceso fue conformando elementos tan interesantes como la transformación entre los siglos XX y XXI de una población con una economía basada en actividades agrícolas a una ocupada principalmente en el sector servicios, evidentemente esto redundó en cambios sociales y culturales que hicieron que este municipio se convirtiera en uno de los pilares de la identidad nacional. Otro aspecto a subrayar –y que posiblemente no ha sido muy estudiado– es el papel de la industrialización y su impacto en la interacción e integración entre Tlaquepaque y Guadalajara, cuya conurbación fue el origen de una de las zonas metropolitanas más importantes del país. De tal modo, la interrelación entre ambos municipios los ha impactado mutuamente, tanto positiva como negativamente.

Aquí ofrecemos una perspectiva del proceso histórico de la conformación del municipio de San Pedro Tlaquepaque, desde las primeras noticias que se tienen acerca de los habitantes originarios de estas tierras hasta la actualidad. Se distribuye en tres apartados principales. En primer lugar, se aborda el periodo desde la Conquista al inicio de la guerra de Independencia. En segundo término, se trata lo acontecido durante el siglo XIX: de la Independencia al porfiriato. El tercer apartado abarca el siglo XX y lo que va del XXI. Se subraya la historia más reciente del municipio, en particular desde el proceso de conurbación con la ciudad capital jalisciense, momento a partir del que se ha configurado San Pedro Tlaquepaque como actualmente lo conocemos, en el marco del proceso analizado por García y Núñez<sup>1</sup> para Guadalajara: de ciudad a complejo metropolitano ■

---

1 Estrellita García Fernández y Beatriz Núñez Miranda. *Crecimiento urbano y patrimonios*. Santa Anita y Toluquilla, dos pueblos en el Área Metropolitana de Guadalajara. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2017.

## El municipio de San Pedro Tlaquepaque y su contexto metropolitano



Elaborado por M. Dolores Álvarez C. con información vectorial de Imeplan Área Metropolitana de Guadalajara. *Sistema de Información y Gestión Metropolitana*. Recuperada de [sigmetro.imeplan.mx](http://sigmetro.imeplan.mx).

## Del siglo XVI a principios del siglo XIX

La información acerca de los pueblos prehispánicos asentados en el territorio del actual San Pedro Tlaquepaque es limitada. El caso no sorprende. Ya se advierte en la *Historia general de Jalisco* que “en numerosas áreas de Mesoamérica, los arqueólogos han intentado saber cuáles idiomas se hablaban en el momento de la Conquista, así como la identidad étnica de la gente que vivía allí. Lamentablemente no tenemos un buen conocimiento de ellos como para saberlo, dado que muchos grupos y lenguajes se extinguieron unas pocas décadas después”.<sup>2</sup>

Con base en el estudio de restos materiales, se conoce que los rasgos culturales en el occidente de México difieren de los de otras regiones de Mesoamérica. Estas diferencias evidencian que esta región tuvo un desarrollo más independiente, sin ser totalmente ajena al mundo mesoamericano.<sup>3</sup> El occidente se caracteriza por la escasez de obras monumentales, pero

---

2 José M. Muriá y Angélica Peregrina (dirs.). *Historia general de Jalisco*. Vol. I: Desde los orígenes hasta mediados del siglo XVI. México: Gobierno de Jalisco-El Colegio de Jalisco-Miguel Ángel Porrúa, 2015, p. 196.

3 *Ibid.*, p. 84.



destaca en la producción de “artes menores” como la cerámica, la metalurgia y la producción lítica.<sup>4</sup>

Así, la historia del municipio se documenta a partir de la llegada de Nuño de Guzmán y su ejército en marzo de 1530 cuando, según Tello, dicho personaje tomó posesión de Tonalá.<sup>5</sup> En ese momento, Tlaquepaque y otros pueblos que actualmente pertenecen a esta jurisdicción, se “contaban por de la provincia de Tonalan”.<sup>6</sup> Tello también indica en su crónica que el pueblo de Tlaquepaque tenía en aquel tiempo más de dos mil indios.<sup>7</sup> En 1548, se le dio el nombre de “San Pedro”;<sup>8</sup> así lo hicieron los primeros frailes franciscanos que llegaron a estas tierras, “teniéndose como cierto que

---

4 Laura González Ramírez. *San Martín de las Flores: tierra de antaño*. Tlaquepaque: Ayuntamiento de Tlaquepaque, 2010, p. 22.

5 Antonio Tello. *Libro segundo de la Crónica miscelánea, en que se trata de la conquista espiritual y temporal de la Santa provincia de Xalisco en el Nuevo Reino de la Galicia y Nueva Vizcaya y descubrimiento del Nuevo México*. Guadalajara: Imp. de “La República Literaria” de C. L. de Guevara y Cía., 1891, p. 85.

6 *Ibid.*, p. 80.

7 Tello, *op. cit.*, p. 85. Matías de la Mota Padilla, por su parte, dice que eran más de cuatro mil. *Historia de la conquista de la provincia de la Nueva Galicia. Escrita por el Lic. D. Matías de la Mota Padilla en 1742*. Guadalajara: Imp. de Gobierno, 1870, p. 43.

8 Bernardo Carlos Casas. *Así me lo contaron...* Tlaquepaque: Ayuntamiento de Tlaquepaque, Dirección de Educación y Cultura, 1999, p. 50.

fue precisamente fray Antonio de Segovia quien le dio ese nombre, pues él y fray Andrés de Córdoba, andaban por estos rumbos hacia 1540”.<sup>9</sup> De la misma forma, el nombre indígena de este y otros pueblos mencionados fue cambiado durante la evangelización.

En la etapa de la Conquista, “Tonalá comprendía un conjunto de poblaciones de indígenas cocas, purépechas y tecuexes”.<sup>10</sup> La etnia coca se extendía hacia el valle de Toluquilla (antes llamado de Tzapotepec);<sup>11</sup> varias familias de la tribu coca provenientes de Tonalá fundaron Tlajomulco y, para 1519, “ya habían consolidado un señorío dentro del cual fundaron otros pueblos como Santa Anita (Atlixnac)”.<sup>12</sup> Otros pueblos de la región que hablaban la misma lengua fueron

---

9 Francisco Belgodere. *El Antiguo Hospital de El Refugio, de San Pedro, Tlaquepaque*. Guadalajara: Congreso del Estado de Jalisco, 2003, p. 23.

10 José Refugio de la Torre Curiel. “Tonalá en el contexto de la expansión española y la desarticulación de las comunidades indígenas, 1530-1848”. José Refugio de la Torre Curiel y Ethelia Ruiz Medrano. *Conquista verdadera de Tonalá*. La escritura de una crónica local en defensa de la propiedad comunal indígena en el siglo XIX. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2011, p. 66.

11 Mota Padilla, *op. cit.*, p. 138.

12 Alfredo Alcántar Gutiérrez. *El Templo de Nuestra Señora de Santa Anita (estudio hermenéutico y semiótico)*. Guadalajara: Arzobispado de Guadalajara-Universidad de Guadalajara, 2004, p. 22.

Toluquilla, San Sebastián y Santa María Tequepexpan.<sup>13</sup> Más cerca de Tonalá, en el valle de Tlaxicoltingo o de San Martín, también habitaban cocas<sup>14</sup> y tecuexes.<sup>15</sup> A lo largo de los siglos, las lenguas originales se fueron perdiendo con la transformación de los pueblos indígenas y del territorio que hoy conforma Tlaquepaque.

### *Territorio y poblamiento*

El municipio de San Pedro Tlaquepaque se asienta en diferentes valles, limitados por cerros de alturas variables. Así, el paisaje a la llegada de los españoles por San Martín de las Flores y luego a Tonalá, era el de estos valles con poblados dispersos. Hacia el sur y surponiente se encuentran los cerros que hoy conocemos como del Xolo, el de La Cruz, del Tapatío

---

13 *Ibid.*, p. 23.

14 Laura González. “San Martín de las Flores, tierra de antaño”. *El Informador*. Guadalajara, 20 de febrero de 2011.

15 Ernesto Navarro Hinojoza. “Agricultura periurbana, un arte en peligro de extinción: El caso de San Martín de las Flores, Tlaquepaque, Jalisco”. Octavio Sinuhe Fierros Tonilo, Epifanio Huerta Hernández y Aldo Armando Fierros Benítez (comps.). *Estudios sanmartinenses*. Acercamientos históricos y culturales. Guadalajara: Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco-Acento Editores, 2016, p. 136.

y del Cuatro. Más lejos todavía, hacia el sur, el Cerro Viejo y al poniente, la sierra de La Primavera. Desde el cerro de La Reina (Hictépetl) es visible, incluso, el volcán de Tequila, al norponiente y, desde luego, la barranca del Santiago al norte y oriente, con el peñón de El Mexicano y el cerro de Ixtlahuacán en la margen oriental.

El territorio sufrió cambios importantes

...en su estructura social, económica y política con la llegada de las tropas de conquista hispana y los frailes evangelizadores, lo que implicó transformaciones en las formas de vida que fueron desde la reubicación de comunidades en el territorio, la fundación de pueblos, la organización espacial de los sitios y la distribución de tierras, hasta el tipo de prácticas religiosas y las formas constructivas que se impusieron, manifiestas, por ejemplo, en el establecimiento de capillas hospitales y conventos.<sup>16</sup>

Del siglo XVI al siglo XVIII, hasta antes de la reorganización político-administrativa por la implantación del sistema de intendencias, el pueblo de San Pedro siguió vinculado con Tonalá. Hacia 1549 la audiencia de Guadalajara nombró un corredor para Tlaquepaque; luego, en 1688, Tonalá y San Pedro

---

16 García Fernández y Núñez Miranda, *op. cit.*, p. 49.

se unieron en un solo corregimiento. Más adelante, según una descripción de 1742, Tlaquepaque aparece como uno de los doce pueblos que conformaban el corregimiento de Tonalá.<sup>17</sup>

Al parecer esta estructura no sufriría mayores transformaciones en el resto del periodo colonial salvo la sustitución del corregimiento por la subdelegación de Tonalá después de 1789 con motivo de la instauración del sistema de intendencias... la información recabada por el intendente Antonio Gutiérrez de Ulloa en 1823 ubicaba en la jurisdicción de la subdelegación los mismos doce pueblos.<sup>18</sup>

San Pedro Tlaquepaque y los pueblos que a la postre formarían parte del municipio, conservaron algunas de sus características durante el periodo virreinal, pero después de la Independencia se fueron perdiendo poco a poco, “al incorporarse a su núcleo, habitantes de otros lugares”.<sup>19</sup>

### Después de la Conquista

muchos de los aspectos de la sociedad indígena sobrevivieron varios años, décadas, o más todavía. El poder de la administración colonial

---

17 De la Torre Curiel, *op. cit.*, p. 69.

18 *Ibid.*, pp. 69-70.

19 Bernardo Carlos Casas. *Tlaquepaque. Historia y geografía*. Guadalajara: Gobierno de Jalisco, 2002, p. 84.

no fue suficiente para una transición instantánea... la gente siguió sus prácticas ancestrales, la manufactura de herramientas de obsidiana, la construcción de casas en formas nativas y otras prácticas, durante muchos años más.<sup>20</sup>

### *Prácticas productivas*

Los pueblos originarios de San Pedro Tlaquepaque subsistían de la agricultura, y cría de aves y de otros animales de corral. Tello menciona, por ejemplo, que para recibir a Nuño y su ejército, la cacica de Tonalá “echó en barbacoa muchas aves de la tierra”, en tanto que los caciques de los pueblos subordinados “le ofrecieron cuatro hileras grandes de gallos y gallinas de la tierra, muchísimos huevos, camotes... y muchos géneros de fruta y otros mantenimientos, y bebidas de chianpinole y huanpinole”.<sup>21</sup> En el mismo sentido y en diferentes paisajes de su *Historia*, Mota Padilla refiere productos como miel, maíz y frutas.<sup>22</sup>

---

20 Muriá y Peregrina, *op. cit.*, p. 199.

21 Tello, *op. cit.*, pp. 83 y 86.

22 Mota Padilla, *op. cit.*, p. 43.

Durante el periodo virreinal, los habitantes de Tlaquepaque se dedicaban, entre otras actividades, a la agricultura, a la elaboración de tejas, ladrillos y loza, al cultivo de hortalizas y al comercio de aves y huevos.<sup>23</sup> Estas y otras prácticas se fueron adaptando conforme se asentaba el nuevo orden colonial; por ejemplo, se introdujo ganado mayor y se cultivaron otros productos, como el trigo. Así fue el caso de Santa Anita, donde se sembraba trigo además de maíz y frijol.<sup>24</sup>

El comercio se convirtió en una actividad destacada durante ese periodo, en particular por la demanda de productos de los habitantes de Guadalajara, pero entre los pueblos la forma de comercio más popular era el tianguis. Esta práctica se mantiene, aunque con mercancías muy diferentes. Destacaba el tianguis de San Martín de las Flores por los productos locales que ahí se comerciaban, entre otros, maíz, masa, cacahuete, frijol, flores, hortalizas, animales de corral y diferentes productos silvestres.<sup>25</sup> Se sabe que hacia 1800, además de

---

23 Carlos Casas, *Tlaquepaque. Historia y...*, p. 89.

24 Alcántar Gutiérrez, *op. cit.*, p. 32.

25 Martha Cedano Maldonado y Luis Villaseñor Ibarra. “El tianguis de San Martín de las Flores una muestra de la riqueza biocultural de Jalisco”. Octavio Sinuhe Fierros Tonilo, Epifanio Huerta Hernández y Aldo Armando

la agricultura, los habitantes de este pueblo se dedicaban “a la extracción de leña, forrajes, también comerciaban zacate, hoja y paja. Había muchos ‘arrieros’ que llevaban y traían mercancías desde el pueblo y hacia otras zonas cercanas”.<sup>26</sup>

En las localidades de la región se dedicaron también a la elaboración de otros productos como petates, carbón, mantas y loza. Hay datos de que en 1551 pagaban un tributo muy alto, consistente en “30 mantas, 40 tlapatíos, 20 pares [de zapatos indios], 6 panes de sal, 2 jarros de miel; todo lo anterior cada dos meses”. Y cada semana “10 gallinas de Castilla, 10 cargas de leña y 5 indios de servicio. Además, la contribución diaria al encomendero era de 4 cargas de yerba”.<sup>27</sup>

Los frailes franciscanos enseñaron algunos oficios a la población, pero encaminados más bien a las prácticas religiosas.

---

Fierros Benítez (comps.). *Estudios sanmartinenses*. Acercamientos históricos y culturales. Guadalajara: Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco-Acento Editores, 2016, pp. 115-132.

26 Navarro Hinojoza, *op. cit.*, p. 138.

27 Bernardo Carlos Casas. *Documentos y datos raros o poco conocidos sobre Tlaquepaque*. Tlaquepaque: Ayuntamiento de Tlaquepaque, 2000, p. 12.



## *Prácticas religiosas*

Con los conquistadores llegaron los primeros frailes franciscanos, con el fin de evangelizar a los pueblos dominados: “Ayudados y protegidos por los soldados españoles, se dedicaron en un primer momento a conocer el territorio, a acercarse a los indígenas y aprender su lengua. Sin violencia, pero con esmero, los frailes introdujeron paulatinamente la lengua española y la religión cristiana entre los naturales de la región”.<sup>28</sup>

Durante la evangelización los frailes instruyeron a los indios en diferentes aspectos, tales como “artes musicales, talla de madera y formas de labranza”; también les enseñaron el arte de labrar la cantera, labor indispensable en la construcción de templos y capillas. Asimismo, la música, el canto y la danza se introdujeron con fines de veneración religiosa.<sup>29</sup> Otra forma de evangelización fue el llamado “teatro evangelizador”, fundamento de tradiciones que aún se observan, por ejemplo, la Judea y las pastorelas de San Martín de las Flores.<sup>30</sup>

---

28 Alcántar Gutiérrez, *op. cit.*, p. 22.

29 *Ibid.*, pp. 29-30.

30 Luis Ignacio Mireles Rangel. “La pasión según San Martín. Una exploración etnográfica desde el audiovisual”; Epifanio Huerta Hernández. “Las pasto-



**Parroquia de San Pedro Tlaquepaque, 1913.**  
Fotografía: Archivo familiar Álvarez Contreras.

En 1531 los franciscanos fundaron el primer convento de la región en Tetlán, población cercana a la de Tonalá. Desde este lugar, los frailes salían a predicar a los distintos pueblos. Luego edificaron otro en Tlajomulco, en 1551, desde donde se encargaron de la evangelización de pueblos cercanos como Santa Anita.<sup>31</sup> Además, “crearon capillas de visita en los centros de las poblaciones, éstas eran atendidas por los frailes que salían a visitar los pueblos establecidos en las cercanías del convento que les servía de residencia”.<sup>32</sup>

San Pedro fue un “pueblo de visita”, atendido en un principio desde el convento de Tetlán. Briseño sugiere que entre 1548 y 1563, el adoctrinamiento de los habitantes de San Pedro era en la ermita construida hacia las afueras del pueblo, “presumiendo su ubicación a la orilla noroeste de San Pedro, camino a Guadalajara”.<sup>33</sup> En el siglo XVI se registra la existencia de un

---

relas de San Martín de las Flores”. Octavio Sinuhe Fierros Tonilo, Epifanio Huerta Hernández y Aldo Armando Fierros Benítez (comps.). *Estudios sanmartinenses*. Acercamientos históricos y culturales. Guadalajara: Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco-Acento Editores, 2016, pp. 63-96.

31 García Fernández y Núñez Miranda, *op. cit.*, p. 49.

32 Alcántar Gutiérrez, *op. cit.*, p. 22.

33 Ernesto Briseño Hernández. *Cosas de muertos y panteones en San Pedro Tlaquepaque*. Tonalá: ed. del autor, 2004, p. 11.

hospital con capilla dentro de la población, “pero construido muy deleznablemente, por lo que pronto quedó inservible”. Luego, en 1690, fray Luis de la Concepción Martínez reconstruyó el lugar.<sup>34</sup> Ahí colocó las imágenes de la Virgen de la Soledad que todavía se veneran en los dos principales templos de la cabecera municipal.

San Pedro perteneció a la parroquia del Sagrario Metropolitano de Guadalajara desde el origen de ésta, en 1542, hasta 1652, cuando se fundó la parroquia de Santo Santiago Apóstol en Tonalá, de la cual dependió por 40 años hasta la fundación de la parroquia de San José de Analco, en 1693. Luego pasó a ser “Ayuda de parroquia de San José de Analco” hasta que en 1845 se erigió la parroquia de San Pedro. Sin embargo, desde 1739 ya tenía sus propios libros de bautismos.<sup>35</sup>

---

34 Belgodere, *op. cit.*, pp. 32-33.

35 José de Jesús Chávez Chávez. *Parroquia de San Pedro Apóstol, Tlaquepaque. De la primera a la nueva evangelización*. Guadalajara: Ediciones Casa del Catequista, 2014, pp. 87, 90.

## *Interacción con la ciudad de Guadalajara*

Conforme avanzaron los años, la población indígena disminuyó, producto de enfermedades, sobreexplotación y maltrato, además de pestes que se generaron con la mortandad de la guerra del Miztón, incluso entre los indígenas que no se levantaron en armas.<sup>36</sup> En 1551 había “1,416 personas viviendo en San Pedro, en 177 jacales”.<sup>37</sup> En 1606, Alonso de la Mota y Escobar afirmaba que el pueblo tenía cien vecinos indios, mientras que Toluquilla contaba con unos 150.<sup>38</sup> Refiere Mota Padilla que en el tiempo de la Conquista

era crecidísimo el número de indios, hoy [1742] solo tiene 1,218 tributarios enteros, que con niños, ancianos y exceptuados, harán el número de cinco mil personas, sin las haciendas y ranchos de españoles que, entre dichos pueblos ocupan la tierra con cuantiosas labores de trigo y maíz, y crías de ganados mayores y menores.<sup>39</sup>

---

36 Muriá y Peregrina, *op. cit.*, pp. 203, 321.

37 Carlos Casas, *Documentos y datos...*, p. 12.

38 Bernardo Carlos Casas. *Pequeño diccionario no ilustrado de Tlaquepaque*. Tlaquepaque: Ayuntamiento de Tlaquepaque, 2000, p. 71. Un vecino equivalía a tres habitantes. Muriá y Peregrina, *op. cit.*, p. 305.

39 Mota Padilla, *op. cit.*, p. 44.

Después del establecimiento definitivo de Guadalajara en el valle de Atemajac en 1542, los pueblos originarios se convirtieron en proveedores de alimentos y de otros productos para la población española, así como de mano de obra. Además, algunos sitios eran del gusto de los españoles para su descanso y recreo: “Sirven y dan a dicha ciudad, amenos pueblos que sirven de recreo en los días y tardes de primavera... salen en sus forlones o caballos a divertir deleitando el gusto con las frutas de San Andrés, San Pedro y Zalatitán... Santa María, Toluquilla, San Sebastián y demás del Valle de Toluquilla, abastecen a la ciudad de trigos y demás granos”.<sup>40</sup>

El carácter de San Pedro como sitio de recreación para los acaudalados de Guadalajara se consolidó en el siglo XIX, como se verá más adelante. A ello contribuyó su proximidad con la ciudad y el hecho de que este pueblo era un lugar de paso para quienes se trasladaban desde otras urbes del centro del virreinato, de manera que era común que las autoridades civiles y religiosas acudieran a San Pedro para darle la bienvenida a oidores de la Audiencia y a otros personajes distinguidos, como

---

40 Testimonio anónimo de 1738 cit. por Carlos Casas, *Pequeño diccionario...*, p. 71.

lo refiere Mota Padilla: “Esta costumbre de recibir a los alcaldes en San Pedro, tuvo su origen en 1662, que entró el presidente D. Antonio Alvarez de Castro”.<sup>41</sup>

Después de tres siglos de dominio español, San Pedro y los demás pueblos originarios se habían transformado. Además del decaimiento de la población indígena, las prácticas productivas, religiosas y las formas de vida cambiaron de manera importante. A finales del siglo XVIII fue cuando se registraron los primeros bautismos de españoles en este pueblo.<sup>42</sup> Desde finales de ese siglo y principios del XIX,

se hacían entre 60 y 70 bautismos por año y eran de los pueblos de San Pedro principalmente, y uno que otro de San Andrés y Tetlán. Casi de todos los niños bautizados en San Pedro se decía que eran indios, es raro encontrar algún español, y hasta más tarde aparecerá algún mestizo.<sup>43</sup> ■

---

41 Mota Padilla, *op. cit.*, p. 329.

42 Carlos Casas, *Pequeño diccionario...*, pp. 33-34.

43 Chávez Chávez, *op. cit.*, p. 94.

## Siglo XIX

Al promulgarse la primera Constitución del Estado Libre y Soberano de Jalisco en 1824, la entidad federativa quedó dividida en ocho cantones que fueron: Guadalajara, Lagos, La Barca, Sayula, Etzatlán, Autlán, Tepic y Colotlán. A su vez, cada cantón se dividió en departamentos, de modo que el cantón de Guadalajara se conformó con los siguientes: Guadalajara, Cuquío, Tlajomulco, Zapotlanejo y Zapopan. San Pedro Tlaquepaque fue uno de los pueblos que quedó bajo la jurisdicción de Guadalajara; tanto San Pedro Tlaquepaque como Toluquilla tuvieron a partir de entonces su respectivo ayuntamiento. Pero por la instauración del sistema centralista desaparecieron los ayuntamientos de la mayoría de los pueblos, con excepción de ocho de las cabeceras cantonales. De suerte que, en el caso de Tlaquepaque, el 9 de enero de 1836, volvió a ser barrio o suburbio de Guadalajara. Cabe señalar que en 1843 San Pedro ya tenía la categoría de villa.<sup>44</sup>

---

<sup>44</sup> Manuel López Cotilla. *Noticias Geográficas y Estadísticas del Departamento de Jalisco*. Guadalajara: UNED, 1983, p. 42.



Desde sus orígenes, las localidades que estuvieron sujetas al municipio de Tlaquepaque fueron

San Pedro (la propia cabecera municipal), San Pedrito, San Andrés, Tetlán, Santa María Tequepexpan, San Martín de las Flores, Cerro del Cuatro, Toluquilla, San Sebastianito, Las Pintas, Las Pintitas, La Ladrillera, Santa Anita, Las Juntas, San José Tatepozco, Artesanos, López Cotilla, Santa Ana Tepetitlán, La Duraznera, Calerilla, Pomas, Laminadora y la Tijera.<sup>45</sup>

El 25 de junio de 1885 se volvió a otorgar la categoría de municipio a San Pedro Tlaquepaque, dejando de ser “pueblo de Guadalajara”; a la vez, siguieron bajo su jurisdicción los pueblos de Santa María Tequepexpan, San Sebastianito, Toluquilla y Tetlán, con todas sus rancherías.<sup>46</sup>

Fue a lo largo del siglo XIX cuando los acaudalados de Guadalajara construyeron sus casas de veraneo en San Pedro, en el barrio más próximo al camino que conducía a Guadalajara. La población indígena y mestiza se mantuvo en los otros barrios que hasta ahora constituyen la parte menos favorecida de la cabecera municipal.

---

45 Belgodere, *op. cit.*, pp. 21-22.

46 Carlos Casas, *Pequeño diccionario...*, pp. 71-72.

## *Actividades económicas durante el siglo XIX*

La historia de Tlaquepaque invariablemente debe ser contada en correlación con la de Guadalajara y partiendo de la forma en que la economía y la demografía han marcado la vida de estas dos localidades. Por ello, la historia moderna de San Pedro Tlaquepaque la podemos situar a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, cuando el número de pobladores de la ciudad de Guadalajara aumentó considerablemente y, con ello, la demanda y el consumo de alimentos de los habitantes de esta capital.<sup>47</sup> Este proceso impactó directamente en el devenir de San Pedro, al ser uno de los sitios que proveía a Guadalajara principalmente de ganado, maíz y trigo. De tal manera, al menos hasta antes de 1850, San Pedro Tlaquepaque distaba mucho de ser “la villa alfarera” que hoy conocemos, dado que las actividades principales de la mayoría de sus habitantes de aquellos años estaban relacionadas con la agricultura y

---

47 Los pobladores de Guadalajara en 1803 eran 34,697; entre 1821 y 1822 sumaban 46,804; en 1840 bajaron a 45,544, mientras que en 1856 eran 68,000. José M. Muriá y Angélica Peregrina (dirs.). *Historia general de Jalisco*. Vol. III: De finales del siglo XVIII a mediados del siglo XIX. México: Gobierno de Jalisco-El Colegio de Jalisco-Miguel Ángel Porrúa, 2015, pp. 404 y 469.

la ganadería, aunque según Manuel López Cotilla, en el año de 1842 los pobladores de Tlaquepaque combinaban las actividades agrícolas con otras, pues

la industria principal de sus moradores es en el verano la fábrica de loza y ladrillo, y en el temporal de aguas, la siembra de maíz y frijol en 46 fanegas de sembradura. Las indias concurren todo el año al mercado de la capital con frutas y verduras.<sup>48</sup>

El primer aspecto que hay que señalar para explicar el devenir económico de San Pedro es la transformación en la tenencia de la tierra; todavía en la primera mitad del siglo XIX el tipo de propiedad que predominaba era el comunal, esto hacía que la mayoría de los pobladores de la villa se emplearan ya fuera como mano de obra en las grandes haciendas como Toluquilla o vendiendo los productos que, como el maíz, cosechaban en pequeñas cantidades en sus propias tierras, en los mercados de la ciudad de Guadalajara. Sin embargo, esas dinámicas se verían modificadas por factores demográficos, de consumo y de cambio en el tipo de tenencia de la tierra.

---

48 López Cotilla, *op. cit.*, p. 42.

En relación con el aspecto demográfico, el incremento poblacional sin duda se dio en San Pedro y aunque se tienen pocos datos precisos sobre la población de esta villa durante el siglo XIX, la *Estadística* que compiló López Cotilla registró que en 1842 tenía 1,891 habitantes.<sup>49</sup> Ahora bien, se puede inferir que el número de éstos siguió incrementándose debido, entre otras cosas, a la migración interna, al principio para emplearse como mano de obra temporal en los procesos agrícolas en las grandes haciendas cercanas a Guadalajara,<sup>50</sup> pero también al crecimiento natural de la población, lo cual redundó en el aumento de la oferta de mano de obra.<sup>51</sup>

A la par de ese proceso demográfico, se dieron cambios en la producción y consumo de productos básicos en la zona de influencia de Guadalajara, de tal forma que el aumento de los precios de la carne se debió a que se dedicaron más terrenos a la siembra de trigo y maíz, en detrimento de las tierras que se dedicaban a la ganadería.<sup>52</sup> Evidentemente, el maíz era el cereal

---

49 *Idem.*

50 Muriá y Peregrina, *op. cit.*, vol. III, p. 33.

51 *Ibid.*, pp. 16, 33, 36.

52 *Ibid.*, p. 11.

más demandado por la población tanto de zonas urbanas como de las rurales y era producido por los habitantes de Tlaquepaque para el consumo local y su venta en Guadalajara; sin embargo, hacia la mitad del siglo XIX, el aumento de los precios de dicho grano, hizo redituable que se trajera desde la región de los Altos, en tanto que en las haciendas y zonas rurales cercanas a Guadalajara, entre las que se contaba a Tlaquepaque, se incrementó la producción de trigo, grano cuyo consumo estaba creciendo principalmente en las zonas urbanas, aunque sin llegar a desplazar al maíz.<sup>53</sup> Cabe aclarar que en los procesos de producción del trigo y de reses destacó la hacienda de Toluquilla,<sup>54</sup> la cual durante casi todo el siglo XIX perteneció a la jurisdicción de San Pedro Tlaquepaque y fue propiedad de Francisco Xavier de Vizcarra, primer marqués de Pánuco.<sup>55</sup>

Finalmente, el tercer proceso que marcó las actividades económicas de los habitantes de San Pedro Tlaquepaque fue el triunfo de los liberales en la guerra de Reforma (1858-1860) y con ello de un modelo de tenencia de la tierra de forma individual, lo cual

---

53 *Ibid.*, pp. 14-16 y 28-29.

54 *Ibid.*, p. 13.

55 *Ibid.*, pp. 24-26.

propició un desmantelamiento de las propiedades comunales y disputas por propiedades que aparentemente no tenían dueño o que habían pertenecido a comunidades rurales, en ese proceso, las grandes haciendas como Toluquilla y las zonas rurales más cercanas a Guadalajara no se vieron afectadas, los problemas se dieron en los sitios más alejados y menos productivos.

Todo lo anterior tuvo como resultado el hecho de que los habitantes comunes de Tlaquepaque –los hacendados y grandes propietarios serían un caso aparte– pasaran de ofertar los productos que como el maíz cosechaban en pequeñas cantidades en sus propiedades a ofertar su mano de obra, ya fuera en propiedades rurales que habían sobrevivido a dicho proceso en el siglo XIX, o bien, como trabajadores en el sector de servicios en Guadalajara y en la propia cabecera de la villa de San Pedro Tlaquepaque.

### *Manufactura y venta de artesanías*

Durante la segunda mitad del siglo XX San Pedro Tlaquepaque se consolidó a nivel internacional, nacional y regional por su fama en la producción de artesanías hechas con materiales

como barro, vidrio soplado, “hierro tanto de fundición como de forja”,<sup>56</sup> así como de hoja de lata y madera, siendo las artesanías de barro las que más prestigio han dado a la villa alfarera. Evidentemente el éxito en la producción y comercialización de estos productos fue de la mano con el proceso de la expansión del turismo y del fortalecimiento de símbolos nacionales impulsados y difundidos después del fin de la Revolución mexicana, por medios como el cine y la radio. Sin embargo, el origen de las actividades de producción de artesanías de barro, así como el prestigio de los artesanos que las fabrican datan del siglo XIX.

Una de las primeras menciones de la fama de las artesanías de barro de Tlaquepaque es del año de 1874, cuando el viajero inglés John Lewis Geiger refirió que en los portales de Guadalajara se vendían “las figuras de barro que hacen los indígenas residentes en las cercanías de la ciudad”,<sup>57</sup> este viajero destacó la calidad de dichas manufacturas y el hecho de que quienes las elaboraban carecían de educación formal, es decir, la técnica y los conocimientos de ese arte pasaban de

---

56 Belgodere, *op. cit.*, pp. 27-28.

57 José Rogelio Álvarez. *San Pedro Tlaquepaque*. México: Enciclopedia de México, 1979, pp. 30-31.

generación en generación. Es de subrayarse que dichas figuras representaban personajes de la vida cotidiana de la zona como arrieros, mendigos, aguadores, carboneros y soldados ataviados con vestimenta de la época.<sup>58</sup>

Pantaleón Panduro fue quizá el artesano que más fama dio a Tlaquepaque en el siglo XIX, quien nació en 1847.<sup>59</sup> A finales de ese siglo la fama de Panduro ya trascendía las fronteras, en sus figuras y bustos de barro representaba a personajes del pueblo como aguadores, tortilleras, a toreros españoles, “borrachos de sombreros de copa”, también fabricaba juguetes.<sup>60</sup> La calidad de sus obras, lo buen fisonomista, el origen indígena, así como la falta de preparación formal de Panduro llamó la atención de los cronistas europeos de finales del siglo XIX y principios del XX, quienes lo inmortalizaron en sus crónicas de viaje. Cabe señalar también que la descendencia de Panduro continuó ejerciendo el oficio durante el XX.

Casimiro Castillo fue otro prominente artista tlaquepaquense del siglo XIX, destacó en el campo de la litografía quien

58 *Idem.*

59 Carlos Casas, *Tlaquepaque. Historia...*, p. 59.

60 Álvarez, *op. cit.*, pp. 36-40.



“grabó en piedra toda índole de personajes, retratándolos individualmente, o bien colocándolos en los primeros planos de sus panorámicas, en las cuales se miran multitud de hombres y mujeres del pueblo, damas y caballeros, vendedores, artesanos y peones en las más diversas actividades y actitudes”.<sup>61</sup>

Los nombres de Pantaleón Panduro y Casimiro Castillo han sido rescatados del olvido, sin embargo, desde el siglo XIX muchos de los indígenas de San Pedro Tlaquepaque destacaron por fabricar artesanías, desde tacitas de juguete, hasta jarrones para flores de tres pies de altura, jarras para el agua de un barro abrigantado y esmaltado de colores, artísticamente decoradas, bronceadas y doradas, además de las ya mencionadas escenas de la vida cotidiana, bustos y estatuillas de personajes prominentes y del pueblo.<sup>62</sup> En ellos podemos encontrar el antecedente de la pujante actividad artística y comercial del Tlaquepaque de hoy que, en gran parte, ha contribuido a conformar la identidad regional.

---

61 *Idem.*

62 Carlos Casas, *Así me lo contaron...*, p. 17.

## *Rasgos sociodemográficos*

Por lo dicho, se puede observar que desde finales del periodo colonial y durante todo el siglo XIX, San Pedro Tlaquepaque estuvo conformado mayoritariamente por pobladores indígenas y mestizos que habitaban en áreas rurales y llevaban a cabo actividades agrícolas para el abastecimiento de la demanda de productos básicos de la cada vez más próspera ciudad de Guadalajara. Hacia finales de dicha centuria, muchos de ellos ofrecían su mano de obra a las grandes haciendas o para servir en otras actividades, ya fuera en la villa de San Pedro o en la ciudad de Guadalajara. Otra parte de los pobladores –generalmente los mestizos– vivían en la cabecera de San Pedro Tlaquepaque que en el año de 1885, como ya se dijo, había recuperado su ayuntamiento y era nuevamente un municipio independiente de Guadalajara.<sup>63</sup>

Al final del siglo, en 1895, se llevó a cabo el primer censo nacional. Se registraron 10,201 habitantes en la municipalidad, demarcación que integraba además de la villa de San Pedro, siete

---

<sup>63</sup> Bernardo Carlos Casas. *Efemérides de Tlaquepaque*. Tlaquepaque: Ayuntamiento de Tlaquepaque, Dirección de Educación y Cultura, 1998, p. 52.

pueblos, cinco haciendas, tres ranchos y una congregación.<sup>64</sup> Luego de cinco años, según el censo de 1900, la población de la municipalidad apenas mostró algún crecimiento: se registraron 10,415 habitantes, de los cuales 4,326 vivían en la villa de San Pedro y el resto se distribuía en siete pueblos, tres haciendas, dos congregaciones y catorce ranchos.<sup>65</sup> Es notorio el aumento del número de ranchos, tendencia que seguiría durante las primeras décadas del siglo xx.

Se puede inferir que durante el siglo xix la de Tlaquepaque fue una sociedad de contrastes, que reflejó desigualdades entre los que tenían que vivir al día con lo poco que lograban ganar con la venta de su fuerza de trabajo o producir en sus tierras y los acaudalados, que ya para entonces tenían la costumbre de asistir a sus casonas de la villa de Tlaquepaque entre los meses de junio y octubre. Así, en la villa se configuró un paisaje de opulencia con esas casonas y que gracias a la influencia de sus

---

64 Dirección General de Estadística. *División municipal de la República Mexicana*. Cuarta edición corregida y aumentada. México: Ministerio de Fomento, Colonización e Industria, 1898, pp. 70-71.

65 Dirección General de Estadística. *División territorial de la República Mexicana*. Estados del Pacífico. México: Secretaría de Fomento, Colonización e Industria, 1907.

propietarios, hacia finales del mencionado siglo, la villa tenía ya servicios como agua potable, alumbrado público y transporte, aunque evidentemente no todos tenían acceso a dichos servicios.

### *Vocación de la villa de Tlaquepaque*

El progreso económico y crecimiento de la ciudad de Guadalajara vino de la mano de la posibilidad de que los beneficiados de ese auge económico pudieran construir espaciosas casas de campo en la villa de San Pedro Tlaquepaque, así, para los años treinta del siglo XIX “se había consolidado ya una clase urbana opulenta”, que para entonces había cambiado sus visitas ocasionales sujetas a determinadas festividades y fechas por “temporadas formales de descanso que coincidían con la época de lluvias y las vacaciones escolares”.<sup>66</sup>

De tal forma, durante el siglo XIX y principios del XX, hay constantes alusiones a que las familias “encumbradas”, así como personajes políticos y religiosos de Guadalajara solían pasar en San Pedro Tlaquepaque el temporal de lluvias, permaneciendo en sus casas de campo desde el mes de junio, regresando a

---

66 Álvarez, *op. cit.*, pp. 15-17.

Guadalajara después del Día de muertos.<sup>67</sup> Esta costumbre dio lugar a la construcción de amplias fincas –muchas de ellas todavía existen–, rodeadas de jardines y huertos donde los tapatíos organizaban bailes, tertulias y serenatas.<sup>68</sup> Encontramos que en 1844 así fue descrito Tlaquepaque:

San Pedro no es un pueblo de indios, ni una villa de familias medianamente acomodadas; es el lugar de veraneo de Guadalajara, es el Tacubaya de aquella capital, a donde las familias se trasladaban para pasar dos meses del año, septiembre y octubre, entregadas a la alegría y a los regocijos de la vida de campo. Se organizaban paseos, en carretas o en burros, a sitios pintorescos de los alrededores –La Capacha, Las Piedrotas, Los Cerritos, El Cuatro– y por las noches, espléndidos bailes por casi los 60 días consecutivos. Para entonces las viejas construcciones de adobe ya se habían convertido en ‘elegantes casas de campo, rodeadas de grandes jardines bien cultivados, llenos de naranjos, limoneros y manzanos, formando cuadros encantadores’, según las vio la cantante Anna Bishop en 1849. La plaza era ‘inmensa sombreada por árboles nuevos y las casas adyacentes estaban pintadas con medias tintas y adornos blancos’.<sup>69</sup>

---

67 Carlos Casas, *Tlaquepaque. Historia y geografía*, p. 97. Otros autores como José Rogelio Álvarez, indican que el regreso era en el mes de octubre.

68 Carlos Casas, *Así me lo contaron...*, p. 27.

69 Álvarez, *op. cit.*, pp. 15-17.

De tal manera, para “los tiempos de Juárez y el Emperador”, es decir hacia los años sesenta del siglo XIX, la fama de Tlaquepaque como lugar de veraneo de los tapatíos ya se había consolidado. Dicha práctica, pero sobre todo, la clase social de las personas que se trasladaban a pasar el verano y parte del otoño a Tlaquepaque dio lugar a la construcción de casas que hasta el día de hoy sobresalen por su arquitectura, sus patios amplios, sus rejas, huertas y jardines.<sup>70</sup>

Uno de los elementos que contribuyó a la constante y efectiva interacción entre Tlaquepaque y Guadalajara fue que desde tempranas fechas hubo transporte que uniera a ambas localidades, inicialmente con fines comerciales, de modo que las comunicaciones entre Guadalajara y Tlaquepaque fueron una de las prioridades de las élites tapatías, sobre todo de los comerciantes organizados, pues entre 1840 y 1850 se invirtieron casi 50 mil pesos para mejorar las principales rutas de acceso a la ciudad, entre ellas la de Tepatitlán-Puente de Tololotlán-Tlaquepaque-Guadalajara.<sup>71</sup>

---

70 Belgodere, *op. cit.*, pp. 27-28.

71 Muriá y Peregrina, *op. cit.*, vol. III, pp. 402-403.

Asimismo, fue común el ir y venir de personas entre Guadalajara y Tlaquepaque, aumentado por las actividades de veraneo de las clases acomodadas tapatías hacia Tlaquepaque, lo cual también debió haber contribuido a conservar las vías de comunicación ya existentes y a impulsar otras nuevas, de tal forma, a principios de los años ochenta del siglo XIX, se inauguró el tranvía de mulitas que salía “de la esquina sureste de la plaza de Armas en Guadalajara, recorriendo en 30 minutos, los 5 kilómetros que separaban a la capital del estado con San Pedro Tlaquepaque”.<sup>72</sup> En 1905 había trenes de 2ª y 3ª clase que ofrecían transporte desde Guadalajara hasta Tlaquepaque por los circuitos de San Pedro y San Andrés; las corridas se intensificaban entre el 16 de junio y el 14 de octubre, porque seguía siendo práctica común que los tapatíos “veranearan” en Tlaquepaque.<sup>73</sup> Conviene mencionar que en 1908 los municipios de Guadalajara y San Pedro Tlaquepaque estaban vinculados mediante una línea de tranvía eléctrico.

Muchas de las residencias y construcciones que perduran hasta el día de hoy en San Pedro Tlaquepaque datan del siglo XIX, de modo que a finales de dicha centuria la villa adquirió

---

72 Álvarez, *op. cit.*, p. 20; Carlos Casas, *Efemérides de Tlaquepaque...*, p. 47.

73 Carlos Casas, *Documentos y datos raros...*, pp. 41-42.

su fisonomía, dominando el aspecto que hoy vemos en su centro histórico. El Parián es posiblemente la construcción más emblemática, el cual “se construyó con la idea de que fuera un mercado y, en efecto, desde 1878 hasta después de la segunda mitad del siglo xx sirvió como tal, no obstante que ya desde 1905 tenía las primeras seis cantinas. Los dueños originales de El Parián, lo fueron solamente del local que construyeron y del portal interior”. El portal exterior y el centro eran propiedad del ayuntamiento.<sup>74</sup> Otras construcciones añejas son “el hospital y casa de ejercicios llamado El Refugio, el templo de Nuestra Señora de la Soledad, la parroquia de San Pedro, la fuente conocida como Pila Seca y las ‘casonas’ llamadas así por el pueblo”, para distinguirlas del humilde caserío que formaba en esa época el conglomerado habitacional de San Pedro Tlaquepaque.<sup>75</sup>

A finales del siglo XIX, la mayoría de los tlaquepaquenses carecían de los servicios que entonces ya eran considerados parte de la ciudad moderna, tales como agua potable, drenaje y luz eléctrica. En el caso de la primera, hay noticias de que en

---

74 Carlos Casas, *Tlaquepaque. Historia y geografía*, p. 97.

75 Carlos Casas, *Documentos y datos...*, p. 27.



1851 había dos fuentes, una de ellas en la plaza principal y la otra en la salida a Guadalajara, sin embargo, ninguna de ellas recibía el líquido. Fue en 1898 cuando mediante la compra de los ranchos La Florida y La Constancia el gobierno del estado de Jalisco proyectó abastecer de agua a San Pedro. Con el mismo fin de suministrar agua a la parte oriente de la ciudad, un año antes, en 1897, el gobierno del estado había adquirido el Rancho San Rafael, hoy parque San Rafael.<sup>76</sup> ■

## **San Pedro Tlaquepaque en el contexto metropolitano del siglo XX**

Durante el siglo XX hubo una serie de reacomodos territoriales y un crecimiento demográfico tal, que la capital de Jalisco se extendió hacia los territorios colindantes. San Pedro Tlaquepaque fue el primer municipio en conurbarse con Guadalajara, situación que sin duda tuvo el antecedente de las vías de comunicación y transportes que unían a esos dos municipios desde el siglo anterior. El proceso culminó a la par del crecimiento

---

<sup>76</sup> *Ibid.*, pp. 12-15, 27-35.

poblacional de ambos a lo largo del xx, lo mismo que la industrialización y terciarización de la economía de Tlaquepaque. Fue así como durante la segunda mitad de tal centuria, pasó de ser predominantemente rural a mayormente urbano. De manera análoga sucedió con los otros municipios limítrofes de Guadalajara, dando lugar a la conformación de la zona metropolitana, reconocida legalmente en 1978.<sup>77</sup> Al final del siglo xx los antiguos pueblos se integraron a la mancha urbana y, en las dos décadas transcurridas del xxi, se han creado nuevas colonias en las zonas más alejadas del centro del municipio, donde todavía hace 10 o 15 años había sembradíos. Actualmente los asentamientos humanos cubren casi todo el territorio de San Pedro Tlaquepaque.

Tales reacomodos fueron de manera paulatina: desde el último tercio del siglo xix se advertía la primacía de la ciudad de Guadalajara en el poblamiento estatal, tendencia que se confirmó con el primer censo nacional de 1895. Además, se evidenció que el primer cantón, con cabecera en esta ciudad y en el que se ubicaba San Pedro Tlaquepaque, era en ese momento el más

---

<sup>77</sup> García Fernández y Núñez Miranda, *op. cit.*, p. 15.

poblado del estado: concentraba casi la quinta parte (19.65%) de sus habitantes.<sup>78</sup>

Por otra parte, el censo nacional de 1910 mostró que Jalisco era el estado más poblado del país, en tanto que su capital, la segunda urbe después de la ciudad de México. La villa de San Pedro Tlaquepaque era mucho menor que Guadalajara; sin embargo, en el contexto estatal estaba entre las 24 poblaciones con más de 4 mil habitantes.<sup>79</sup>

El primer cantón de Jalisco fue de los más beneficiados con los reacomodos demográfico-espaciales asociados con la modernización porfiriana, “entendida como el desarrollo de la infraestructura de comunicaciones y servicios y el fomento a la industrialización”.<sup>80</sup> Así, en el cantón de Guadalajara el comercio creció y se diversificó la oferta de productos. Los establecimientos industriales también crecieron y emplearon más trabajadores. Ciertamente esta bonanza tuvo impactos

---

78 Patricia Arias Rozas. “Del mundo rural al espacio metropolitano”. María Alicia Peredo Merlo (coord.). *Jalisco: Independencia y Revolución*. Vol. II: Jalisco en un siglo. Población, poblamiento, vivienda y patrimonio. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2010, pp. 21-23.

79 *Ibid.*, pp. 27-28 y 64.

80 *Ibid.*, p. 31.

en la villa de San Pedro con el incremento de los intercambios comerciales y laborales con la ciudad y otras localidades de la región. Sin embargo, fue quizás por esta prosperidad que en los primeros años del siglo XX algunos ajustes territoriales afectaron a San Pedro Tlaquepaque a favor de Guadalajara, entre ellos se identifica el cambio de pertenencia de los pueblos de San Andrés y Tetlán que anteriormente formaban parte de la municipalidad y que en 1910 ya se contabilizaron como del municipio de Guadalajara.<sup>81</sup> En ese año, San Pedro Tlaquepaque tenía 4,767 habitantes, mientras que el total de pobladores de la municipalidad, contando a las haciendas, ranchos y pueblos que lo conformaban ascendía a 11,924.<sup>82</sup>

A partir de 1913 se sintieron los primeros efectos de la revolución en el territorio jalisciense. En julio de 1914, el gobernador del estado, Manuel M. Diéguez suprimió la organización cantonal y departamental que había persistido durante

---

81 Dirección de Estadística. *División territorial de los Estados Unidos Mexicanos*. Correspondiente al censo de 1910. Estado de Jalisco. México: Secretaría de Fomento, Colonización e Industria, 1917, pp. 149, 165.

82 Secretaría de Fomento, Colonización e Industria. *División territorial de los Estados Unidos Mexicanos formada por la Dirección General de Estadística a cargo del Ingeniero Salvador Echegaray*. Estado de Jalisco. México: Imprenta y fototipia de la Secretaría de Industria y Comercio, 1914, p. 145.

casi un siglo. Luego, con la Constitución de 1917 se impuso el municipio libre que ha sido hasta el presente “la principal unidad de organización territorial y vida social y económica más pequeña que el estado”.<sup>83</sup>

A partir del mismo 1917 el municipio se llamaría únicamente Tlaquepaque, por decreto del gobierno de Jalisco;<sup>84</sup> su cabecera contaba en 1921 con 5,327 habitantes, en tanto que el total de pobladores de la demarcación llegó a 12,152, distribuidos en 31 localidades que incluyeron la villa de Tlaquepaque, siete pueblos, tres haciendas y veinte ranchos. Los pueblos que se enlistaron en tal censo siguen siendo parte del municipio en la actualidad. Los de mayor población en aquel año eran San Martín de las Flores con 1,990 habitantes y Santa Anita con 1,777; seguidos de Santa María, Toluquilla, San José Tateposco, San Sebastianito y Los Ranchitos.<sup>85</sup>

---

83 Arias Rozas, *op. cit.*, pp. 31-32.

84 IIEG. *San Pedro Tlaquepaque*. Diagnóstico municipal. Zapopan: Gobierno de Jalisco, 2021, p. 5.

85 Departamento de la Estadística Nacional. *Censo General de Habitantes: 30 de noviembre de 1921: estado de Jalisco*. México: Talleres Gráficos de la Nación, 1926, p. 267.

El proceso de conurbación de San Pedro Tlaquepaque con Guadalajara se inició al finalizar los años treinta, cuando “se edificaron viviendas en la colonia Atlas... y se observó la presencia de nuevos vecinos en el campo deportivo Lomas del Paradero y en Rancho Blanco”. Una década después, se creó la zona industrial El Álamo.<sup>86</sup>

Ya se mencionó que las vías de comunicación parecen haber fomentado la creación de colonias en las zonas adyacentes, pues así sucedió con la colonia Atlas, Rancho Blanco y El Paradero, que se ubican en los márgenes del camino conocido como boulevard Tlaquepaque, la principal vía de comunicación entre Guadalajara y la villa de San Pedro. Era también la ruta seguida por los tranvías. Cabe agregar que en esos años empezaron a funcionar las líneas de camiones urbanos en la capital de Jalisco. En 1937 entraron los primeros a Tlaquepaque.<sup>87</sup> Por cierto, esta forma de transporte alternativa a los tranvías creció en las décadas de los treinta y cuarenta, debido a que los nexos entre ciudad y villa también iban en aumento y resultaba imperativo el traslado de los vecinos de Tlaquepaque

---

86 García Fernández y Núñez Miranda, *op. cit.*, pp. 14-15.

87 Carlos Casas, *Pequeño diccionario...*, p. 19.

a Guadalajara por motivos comerciales, de negocios, laborales, entre otros.<sup>88</sup>

Además del crecimiento natural de la población de Guadalajara, el aumento se debió a la migración proveniente del ámbito rural en busca de seguridad, primero por el movimiento revolucionario, luego por la Guerra Cristera (1926-1929) y los conflictos acarreados por el reparto agrario –sobre todo a partir de 1936–, es decir, por la búsqueda de mejores condiciones de vida y fuentes de empleo que la ciudad capital podía ofrecerles gracias a las crecientes inversiones en la industria y los servicios, máxime a partir de la Segunda Guerra Mundial.<sup>89</sup>

El flujo migratorio contribuyó también al crecimiento de la población urbana de Tlaquepaque durante este periodo, como se puede inferir, por una parte, con base en el número de ranchos deshabitados que se registraron en el censo de 1930. En este año el municipio integraba 41 localidades, de las cuales 30 eran ranchos; sin embargo, catorce de ellos estaban deshabitados, lo cual sugiere la movilidad de la población de estas zonas hacia

---

88 Cristina Alvizo Carranza. *Sobre rieles y ruedas*. Historia del transporte público en Guadalajara (1874-1954). Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2020, pp. 62-64, 149.

89 García Fernández y Núñez Miranda, *op. cit.*, p. 14.

otras más grandes en busca de seguridad, empleo, etc., y que los ranchos no les ofrecían. La idea se refuerza, por otra parte, con las cifras del crecimiento de la población total del municipio. En nueve años, de 1921 a 1930, aumentó 2,695 habitantes; pero este incremento se observó solo en cinco localidades: la villa de San Pedro y los pueblos de San Martín, Santa Anita, Tateposco y Los Ranchitos que, juntos, reunieron 2,705 habitantes más en ese lapso.<sup>90</sup> Es decir, el aumento se mantuvo en las localidades más grandes, favoreciendo la concentración de población en la cabecera y los pueblos, en tanto que los ranchos tendían a desaparecer. Para 1950, ocho de cada diez tlaquepaquenses (81.8%) habitaba en la villa o en uno de los siete pueblos del municipio.<sup>91</sup>

El proceso de urbanización en marcha tendría también sus repercusiones en las formas de vida en la ciudad y los municipios, pues el ritmo de la vida se aceleraba, como se evidenció

---

90 Dirección General de Estadística. *Quinto censo de población*. 15 de mayo de 1930. Estado de Jalisco. México: Departamento de la Estadística Nacional, 1936, pp. 137-138.

91 Dirección General de Estadística. *Integración territorial de los Estados Unidos Mexicanos*. Séptimo Censo General de Población 150. Estado de Jalisco. México: Secretaría de Economía, 1952, p. 58.



en la preferencia de la gente de la época por los traslados en camión, en menoscabo de los tranvías, cuyo tránsito era más lento. Así, los camiones, a pesar de sus inconvenientes, se perfilaron como necesarios en el contexto de una ciudad en crecimiento.<sup>92</sup> En síntesis, durante los primeros cincuenta años del siglo XX se observa el inicio del proceso de conurbación del municipio de San Pedro Tlaquepaque con el de Guadalajara, mismo que se intensificaría en la segunda mitad del siglo.

En el cuadro 1 se observa un incremento constante de la población total de los municipios de Guadalajara y de Tlaquepaque; empero, en la primera década del siglo XXI dicha tendencia se detuvo en el primero de ellos al decrecer su población, en tanto que en Tlaquepaque siguió aumentando. Sin embargo, el ritmo del crecimiento se ha ralentizado en nuestro municipio en las últimas décadas. Si bien la tendencia general fue de aumento entre 1940 y 1990, desde ese año a 2020 la tasa de crecimiento ha disminuido, sin llegar a ser negativa como en el caso de Guadalajara (cuadros 1 y 2).

---

92 Alvizo Carranza, *op. cit.*, p. 166.

### **Cuadro 1. Población de Tlaquepaque y Guadalajara en el siglo XX**

<b>Año</b>	<b>Población total Tlaquepaque</b>	<b>Población total Guadalajara</b>
1900	10,415	101,208
1910	11,924	123,506
1921	12,152	143,376
1930	14,847	184,826
1940	20,672	236,557
1950	33,187	380,226
1960	56,199	740,394
1970	100,945	1'199,391
1980	177,324	1'626,152
1990	339,649	1'650,205
2000	474,178	1'646,319
2010	608,114	1'495,189
2020	687,127	1'385,629

Fuente: Censos nacionales de población de los años mencionados. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>. Consultados 26 octubre 2021.

## **Cuadro 2. Tasas de crecimiento medio anual 1940-2020**

Periodo	Guadalajara	San Pedro Tlaquepaque
1940-1950	4.76	4.73
1950-1960	6.86	5.41
1960-1970	5.13	6.27
1970-1980	2.98	5.59
1980-1990	0.15	6.88
1990-2000	-0.02	3.42
2000-2010	-0.93	2.44
2010-2020	-0.78	1.26

Fuente: Censos nacionales de población de los años mencionados. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>. Consultados 26 octubre 2021.

En la década de los setenta se identifican algunas transformaciones en la fisonomía de la cabecera municipal, aunque antes tuvo lugar una modificación muy importante para los habitantes del lugar: la construcción del Jardín Hidalgo. Hasta 1950 había en su lugar tres fincas veraniegas que, a la sazón, ya eran casas de artesanías. Luego se edificó

el jardín y se colocó un busto de don Miguel Hidalgo en 1956.<sup>93</sup> Más adelante, en 1972 se instaló el quiosco de cantera que vemos en la actualidad, obra de un maestro zacatecano. En 1979, el busto de Hidalgo se reemplazó por una estatua, autoría de Miguel Miramontes.<sup>94</sup> Otra de las transformaciones significativas en la cabecera municipal fue la pavimentación de las calles principales, con el propósito de agilizar la circulación del transporte público pues, adicionalmente a los camiones urbanos, en 1977 entró en servicio una línea de trolebuses que llegaba a San Pedro.<sup>95</sup> Se construyeron también en esa época, el puente peatonal ubicado en la confluencia de Niños Héroes y boulevard Tlaquepaque, así como el mercado municipal, con estacionamiento en el tercer nivel; ambas obras se inauguraron al final de los setenta.<sup>96</sup> Así, esta década fue prolífica en remodelaciones para la cabecera municipal, sobre todo con la peatonalización de las calles principales.

---

93 Carlos Casas, *Pequeño diccionario...*, pp. 44-45.

94 *Idem.*

95 Carlos Casas, *Efemérides...*, pp. 23, 87.

96 Carlos Casas, *Pequeño diccionario...*, pp. 53, 64-65.

Desde 1977 a 1979 la apariencia de la villa ha cambiado enteramente. Los vecinos de las calles Independencia y Juárez, y los comerciantes establecidos en El Parián y los portales circundantes, remodelaron a instancias de la autoridad las fachadas de todas las casas y edificios... mientras un consejo de colaboración mejoraba la vía pública, reponiendo el alumbrado, las banquetas y el pavimento. A instancias del Club Humorístico, se tendió un puente de estilo colonial, construido con métodos artesanales, sobre la Calzada de Tlaquepaque, del jardín de Pila Seca a la acera de enfrente, destinado al paso de niños y adultos, puestos así a salvo del tránsito de vehículos.

[...]

El área remodelada comprende 18 manzanas del primer cuadro. Se cerraron al tránsito de vehículos, para destinarlas exclusivamente al movimiento de personas, las calles Independencia, entre Niños Héroes y Herrera y Cairo; Progreso, entre Independencia y la Rinconada de la Iglesia. En la calzada del Ejército se dejó un amplio espacio para estacionamiento de automóviles. El piso de las calles peatonales es de ladrillo; y el de El Parián y los portales, de mosaico; y aún se recubrieron con loseta de barro 730 metros cuadrados de muros. Contemplan los arreglos 321 lámparas y 411 árboles. En agosto de 1979 estaba instalándose, en lo que fuera la casa veraniega del licenciado José López Portillo y Rojas, un centro cultural y una biblioteca de autores jaliscienses.<sup>97</sup>

---

97 Álvarez, *op. cit.*, pp. 5-7.



## Jardín Hidalgo en Tlaquepaque.

Fondo fotográfico Fernández Martínez Reding, biblioteca de El Colegio de Jalisco.

La década de los ochenta fue un periodo importante en la expansión urbana de Tlaquepaque. Para 1990 los pueblos de San Martín de las Flores, San José Tateposco, Toluquilla, Santa María Tequepexpan y San Sebastianito se habían conurbado a la ya muy extendida cabecera municipal. Solamente Santa Anita se mantuvo, y hasta la fecha, como una localidad urbana separada de la cabecera. En efecto, en los noventa el municipio de Guadalajara “comenzó a perder población en beneficio de sus municipios vecinos; primero y de manera persistente, hacia Tlaquepaque”.<sup>98</sup>

La superficie municipal ha variado como es lógico, pues los límites territoriales son parte también de un proceso secular que involucró la pérdida de algunas localidades, pero también la integración de otras. Actualmente, el municipio abarca 119 km<sup>2</sup>, que están ocupados mayormente por asentamientos humanos (80.2%).<sup>99</sup> El resto del territorio es casi todo de uso agrícola (19.6%) y se encuentra justamente hacia el sur, en los límites con Tlajomulco de Zúñiga en el valle de Toluquilla, entre Santa Anita y la mancha urbana que

---

<sup>98</sup> Arias Rozas, *op. cit.*, p. 35.

<sup>99</sup> IIEG, *op. cit.*, p. 9.

se extiende hasta el cerro del Cuatro. También encontramos un claro hacia el suroriente, donde San Pedro Tlaquepaque colinda con El Salto y con Tonalá.

En síntesis, la expansión urbana en el municipio de San Pedro Tlaquepaque fue continua durante la segunda mitad del siglo xx, cuya población creció a un ritmo constante hasta principios de los noventa. Durante las últimas tres décadas, el ritmo de crecimiento ha sido más lento, en parte por la escasez de terrenos para la construcción de nuevas viviendas y fraccionamientos. Con todo, es sorprendente que mientras que en 1960 había 270 habitantes por km<sup>2</sup>,<sup>100</sup> en 2020 se registraron 5,581.<sup>101</sup> Debe aclararse que el crecimiento urbano no ha sido ordenado, antes bien, se manifiestan diversas problemáticas cuyos efectos más visibles se observan, por ejemplo, en la contaminación ambiental, en la escasez de agua potable y en un sistema de transporte ineficiente.

---

100 Dirección General de Estadística. *VIII Censo General de Población 1960*. México: Secretaría de Industria y Comercio, 1963, p. 2.

101 IIEG, *op. cit.*, p. 9. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. *Censo de Población y vivienda 2020*. ITER. *Información por localidad*. inegi.org.mx



## *Alfabetismo y escolaridad*

Además del crecimiento urbano y de la población, a lo largo del siglo xx también se transformaron algunas de las características demográficas en el municipio. Entre los rasgos que más han cambiado están el alfabetismo y el nivel de escolaridad.

Como sabemos, a comienzos del siglo xx el acceso a los servicios educativos en México era considerablemente difícil. Se sabe que, en esta época, en el municipio de Tlaquepaque había 22 escuelas primarias.<sup>102</sup> Asimismo, el censo de 1900 reportó que más de la mitad de los habitantes de San Pedro Tlaquepaque no sabía leer ni escribir (52.6%). Conforme avanzó el siglo, la población analfabeta fue siendo menos hasta que, cien años después, en el año 2000, ya era la minoría (5.6%) y, en 2020 el analfabetismo se redujo aún más (2.3%).<sup>103</sup>

Igualmente, el nivel de escolaridad ha aumentado. Todavía al inicio de la década de los cuarenta una gran proporción de los habitantes del municipio no tenían acceso a la educación

---

102 Gobierno de San Pedro Tlaquepaque. *Plan Municipal de Desarrollo 2018-2021 V.2.0*. Tlaquepaque: Gobierno de Tlaquepaque, s.a., p. 36.

103 Cálculos con base en los censos nacionales correspondientes.



**La profesora Ma. Domitila Ramírez Hernández con uno de sus grupos.  
San Martín de las Flores, década de los cincuenta.  
Fotografía: Archivo familiar Álvarez Contreras.**

(88.74%) y la mayoría de la población que asistía a la escuela cursaba la primaria.<sup>104</sup> En cambio, para el año 2000 la escolaridad de las personas fue en promedio de siete años y en 2020 de más de diez (10.8 años).<sup>105</sup> Es decir, actualmente en términos generales la población cuenta con al menos la secundaria terminada. Evidentemente, este significativo avance tuvo lugar gracias al aumento de los servicios educativos, sobre todo en las áreas urbanas. En el presente, el municipio cuenta en el nivel básico con 228 escuelas preescolares, 211 primarias y 43 secundarias, tanto públicas como privadas.<sup>106</sup>

Aunque se ha avanzado en cuanto a instrucción, en este siglo XXI se enfrentan diferentes retos, entre ellos, la calidad de la educación y el rezago educativo, sobre todo en el nivel básico, medio y medio superior. Se estimó que en 2015 no asistía a la escuela 14% de los adolescentes de 12 a 14 años ni 70% de los jóvenes de 15 a 24 años.<sup>107</sup> Es de suponerse que esta situación

---

104 García Fernández y Núñez Miranda, *op. cit.*, p. 25.

105 Cifras basadas en los censos nacionales correspondientes.

106 Gobierno de San Pedro Tlaquepaque, *op. cit.*, p. 55.

107 Instituto de Información Estadística y Geográfica de Jalisco. *Panorama sociodemográfico de los municipios de Jalisco*. [https://iieg.gob.mx/ns/?page\\_id=9248](https://iieg.gob.mx/ns/?page_id=9248), consultado 3 febrero 2022.

obedece a las malas condiciones económicas que agobian a un gran número de familias tlaquepaquenses y que no cuentan con los medios para asistir a la escuela, o bien, que se ven obligados a integrarse a labores remuneradas.

### *Actividades económicas*

Según el censo de 1900, los tlaquepaquenses de esa época se ocupaban en 52 actividades, de las cuales las más importantes, por la cantidad de personas que las realizaban, eran, en orden: quehaceres de la casa, que llevaban a cabo 3,313 mujeres; peones del campo, actividad realizada por 1,839 hombres y 2 mujeres, en total 1,841 personas y en tercer lugar la alfarería, ejercida por 884 hombres y 420 mujeres, dando un total de 1,304 alfareros. Cabe destacar que en todo Jalisco, solo superaba a Tlaquepaque en número de alfareros el municipio de Tonalá, donde se contaron 1,900 personas dedicadas a dicho oficio, lo cual nos sugiere que la actividad artesanal estaba en plena consolidación como una de las más importantes para los tlaquepaquenses del siglo xx, aunque a principios de dicha centuria, aún era superada en cantidad por los peones del campo.

**Cuadro 3. Ocupación principal de la población  
San Pedro Tlaquepaque. Año 1900**

<b>Ocupación</b>	<b>Población</b>	<b>Ocupación</b>	<b>Población</b>
Quehaceres de la casa	3,313	Molenderas	14
Sin ocupación por menores de edad	3,244	Herreros	12
Se ignora	2	Empleados públicos	10
Peones del campo	1,841	Tropa	9
Alfareros	1,304	Profesores de instrucción	8
Comerciantes	238	Sastres	7
Escolares	148	Abogados	6
Sin ocupación	125	Estudiantes	6
Jardineros y hortelanos	94	Filarmónicos	6
Criados o sirvientes	80	Matanceros	6
Albañiles	68	Canteros	5
Agricultores	66	Modistas	5
Carpinteros	44	Parteras	4
Ladrilleros	36	Policía	4
Zapateros	20	Sacerdotes	4
Empleados particulares	20	Arrieros	4
Panaderos	19	Veleros	4
Tortilleras	18	Mecánicos	3
Costureras	16	Médicos alópatas	3
Lavanderas	15	Propietarios	3

Ocupación	Población	Ocupación	Población
Coheteros	3	Dependientes	1
Pelucheros	3	Cazadores	1
Jefes y oficiales del Ejército	2	Cigarreras	1
Carboneros	2	Empuntadora	1
Curtidores	2	Encuadernador	1
Farmacéuticos	1	Pintores decoradores	1
Corredores (dentro del rubro de comercio)	1	Sombrerero	1
		Cargadores	1

Fuente: “Población según la ocupación principal”. *Censo General de la República Mexicana verificado el 28 de octubre de 1900 conforme a las instrucciones de la Dirección General de Estadística a cargo del Dr. Antonio Peñafiel. Estado de Jalisco*. México: Secretaría de Fomento, 1905, pp. 55-85.

Después de cien años, el perfil de las actividades económicas predominantes en San Pedro Tlaquepaque había cambiado, así, 41% de las personas vecindadas en Tlaquepaque trabajaban en alguna actividad industrial; los trabajadores en diversos servicios ascendían al 19.1% de los habitantes; los comerciantes representaban 17.4% de los ocupados en el municipio; los trabajadores agropecuarios ya eran tan solo 1.4% de la población ocupada en Tlaquepaque, es decir, el municipio se había transformado radicalmente a la vuelta de un

siglo, pasando de ser una localidad agrícola con muchas áreas rurales que abastecían de granos y ganado a Guadalajara, a un municipio industrial aunque con una fuerte presencia de servicios y comercio, se infiere que por la actividad turística y artesanal que para inicios de esta centuria ya estaba fortalecida. Tenemos, por ejemplo, que en 2018 San Pedro Tlaquepaque representó el segundo lugar por su número de artesanos, después de Tonalá, entre los municipios de la región centro de Jalisco. Del total de artesanos tlaquepaquenses (852), poco más de la mitad (56%) se dedicaba a la alfarería y el resto a otro tipo de artesanía.

A pesar de las transformaciones del municipio, en algunas de sus localidades, otrora pueblos, se mantienen prácticas socioculturales relacionadas con las actividades económicas tradicionales como la agricultura y la ganadería. Si bien el número de trabajadores agropecuarios ha disminuido considerablemente, el municipio todavía cuenta con superficie destinada al uso agrícola, como ya se mencionó, en zonas como el valle de Toluquilla, donde existen cultivos tradicionales como el maíz y las hortalizas. En años recientes también se observan cambios en este sector con el cultivo de plantas de ornato

y la reproducción de pasto para jardinería y campos deportivos. Sin embargo, se debe señalar que tanto las actividades agropecuarias como la alfarería “se encuentran en situación de vulnerabilidad debido a su dependencia de recursos naturales, como el agua y los bancos de materiales, constantemente amenazados por el crecimiento urbano”.<sup>108</sup>

En cuanto a la población económicamente activa (PEA) del municipio, es decir, aquella que agrupa la fuerza laboral, se observa que ha aumentado, al menos desde 1970, cuando constituía 42.9% de la población total de 12 años y más. En 2000 ya era de 54.7% y en 2020 aumentó a 65.8%. Este incremento da cuenta de la creciente integración de las mujeres en el trabajo remunerado pues en 1970 solo 15.1% de éstas en edad productiva estaba trabajando o buscando trabajo, mientras que en 2020 las mujeres en la misma situación conforman el 54.4% ■

---

108 García Fernández y Núñez Miranda, *op. cit.*, pp. 47, 78-79.



### **Cuadro 4. Actividades de los pobladores de San Pedro Tlaquepaque. Año 2000**

<b>Actividad</b>	<b>Porcentaje de población dedicada a esas actividades</b>
Profesionistas y técnicos (incluye a quienes trabajan en educación y arte, así como a funcionarios y directivos)	9.7
Trabajadores agropecuarios (incluye a quienes trabajan en aprovechamiento forestal, caza y pesca)	1.4
Trabajadores en la industria (incluye a inspectores, supervisores en la industria, artesanos y obreros, operadores de maquinaria fija, ayudantes, peones y similares)	41
Trabajadores en otros servicios (incluye a operadores de transporte, a quienes trabajan en protección y vigilancia, en servicios personales y como empleados domésticos)	19.1
Trabajadores administrativos (incluye a jefes y supervisores administrativos y oficinistas)	8.6
Comerciantes y trabajadores ambulantes (incluye a dependientes)	17.4
No especificado	3.1

Fuente: “Cuadro 9. Distribución porcentual de la población ocupada según grupo de ocupación principal, 2000”. *INEGI. Perfil sociodemográfico de la Zona Metropolitana de Guadalajara: XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. 2003, p. 52.



**Arte en vidrio, tienda de artesanías locales en el centro de San Pedro Tlaquepaque. Fundada en 1967 por Enrique Pérez Arce, entonces llamada Lámparas y artesanías. Fotografía: A. Jeorgina Alvarez Contreras, mayo de 2022.**

## Para concluir

El papel de San Pedro Tlaquepaque desde la época virreinal fue el de subordinación a la ciudad capital del estado. Desde entonces se establecieron conexiones y flujos de población y mercancías que derivaron en que Tlaquepaque fuera el primer municipio en conurbarse con Guadalajara. Durante el siglo xx, la tendencia en Jalisco fue “la concentración de la población en una sola región que ha asumido las características de un espacio metropolitano”.<sup>109</sup> En este contexto, en la actualidad se busca que el enfoque metropolitano predomine en la resolución de problemas comunes entre los municipios que conforman una unidad funcional con un futuro compartido.

La situación geográfica de San Pedro Tlaquepaque, las bondades de su clima y la fisonomía del antiguo pueblo consolidaron este lugar como una villa en la que los acaudalados de Guadalajara pasaban los meses de la temporada de lluvias, pueblo cuyo centro histórico adquirió su imagen urbana con la construcción de bellas casas de veraneo, pero también im-

---

109 Arias Rozas, *op. cit.*, p. 33.



**Sr. Luis Manzano Galán, alfarero originario  
de San Pedro Tlaquepaque en su taller de barro tradicional.**  
Fotografía: Omar Márquez Márquez, 7 de julio de 2020.

pulsando la construcción de edificios que hoy se consideran relevantes por su historia y arquitectura.

San Pedro Tlaquepaque ha forjado su propia historia, con cambios y adaptaciones a la realidad contemporánea. En el presente, tlaquepaquenses de distintas localidades buscan recuperar la memoria colectiva mediante el registro de sucesos curiosos, hechos olvidados, recuerdos y anécdotas que se pueden considerar como parte del patrimonio de sus habitantes. En estos escritos se manifiesta el apego que los pobladores le tienen a su terruño y a sus tradiciones. San Pedro es, indudablemente un lugar del que no solo sus moradores están orgullosos, sigue siendo frecuentado –y cada vez más– por vecinos de los municipios metropolitanos, quienes no dejan pasar la oportunidad de acudir con sus familiares y amigos de visita en la ciudad a conocer El Parián, las galerías de artesanías, la parroquia de San Pedro y el santuario de la Soledad, entre otros atractivos que ostenta el lugar. El centro histórico se ha convertido, en efecto, en un centro turístico que se distingue por ofrecer a los visitantes nacionales y extranjeros, artesanías de la región y una destacada gastronomía ■

## Bibliografía

- Alcántar Gutiérrez, Alfredo. *El Templo de Nuestra Señora de Santa Anita (Estudio hermenéutico y semiótico)*. Guadalajara: Arzobispado de Guadalajara-Universidad de Guadalajara, 2004.
- Álvarez, José Rogelio. *San Pedro Tlaquepaque*. México: Enciclopedia de México, 1979.
- Alvizo Carranza, Cristina. *Sobre rieles y ruedas*. Historia del transporte público en Guadalajara (1874-1954). Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2020.
- Arias Rozas, Patricia. “Del mundo rural al espacio metropolitano”. María Alicia Peredo Merlo (coord.). *Jalisco: Independencia y Revolución*. Vol. II: Jalisco en un siglo. Población, poblamiento, vivienda y patrimonio. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2010, pp. 19-87.
- Belgodere, Francisco. *El Antiguo Hospital de El Refugio, de San Pedro, Tlaquepaque*. Guadalajara: Congreso del Estado de Jalisco, 2003.
- Briseño Hernández, Ernesto. *Cosas de muertos y panteones en San Pedro Tlaquepaque*. Tonalá: ed. del autor, 2004.
- Carlos Casas, Bernardo. *Así me lo contaron...* Tlaquepaque: Ayuntamiento de Tlaquepaque, Dirección de Educación y Cultura, 1999.
- *Documentos y datos raros o poco conocidos sobre Tlaquepaque*. Tlaquepaque: Ayuntamiento de Tlaquepaque, 2000.
- *Efemérides de Tlaquepaque*. Tlaquepaque: H. Ayuntamiento de Tlaquepaque, Dirección de Educación y Cultura, 1998.
- *Pequeño diccionario no ilustrado de Tlaquepaque*. Tlaquepaque: Ayuntamiento de Tlaquepaque, 2000.

- *Tlaquepaque. Historia y geografía*. Guadalajara: Gobierno de Jalisco, 2002.
- Cedano Maldonado, Martha y Luis Villaseñor Ibarra. “El tianguis de San Martín de las Flores una muestra de la riqueza biocultural de Jalisco”. Octavio Sinuhe Fierros Tonilo, Epifanio Huerta Hernández y Aldo Armando Fierros Benítez (comps.). *Estudios sanmartinenses*. Acercamientos históricos y culturales. Guadalajara: Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco-Acento Editores, 2016, pp. 115-132.
- Chávez Chávez, José de Jesús. *Parroquia de San Pedro Apóstol, Tlaquepaque*. De la primera a la nueva evangelización. Guadalajara: Ediciones Casa del Catequista, 2014.
- De la Torre Curiel, José Refugio. “Tonalá en el contexto de la expansión española y la desarticulación de las comunidades indígenas, 1530-1848”. José Refugio de la Torre Curiel y Ethelia Ruiz Medrano. *Conquista verdadera de Tonalá. La escritura de una crónica local en defensa de la propiedad comunal indígena en el siglo XIX*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2011.
- Departamento de la Estadística Nacional. *Censo General de Habitantes: 30 de noviembre de 1921: estado de Jalisco*. México: Talleres Gráficos de la Nación, 1926.
- Dirección de Estadística. *División territorial de los Estados Unidos Mexicanos*. Correspondiente al censo de 1910. Estado de Jalisco. México: Secretaría de Fomento, Colonización e Industria, 1917.
- Dirección General de Estadística. *División municipal de la República Mexicana*. 4ª ed. corregida y aumentada. México: Ministerio de Fomento, Colonización e Industria, 1898.

- *División territorial de la República Mexicana*. Estados del Pacífico. México: Secretaría de Fomento, Colonización e Industria, 1907.
- *Integración Territorial de los Estados Unidos Mexicanos. Séptimo Censo General de Población 1950. Estado de Jalisco*. México: Secretaría de Economía, 1952.
- *Quinto censo de población. 15 de mayo de 1930. Estado de Jalisco*. México: Departamento de la Estadística Nacional, 1936.
- *Séptimo Censo General de Población. 6 de junio de 1950. Estado de Jalisco*. México: Secretaría de Economía, 1952.
- *VIII Censo General de Población 1960*. México: Secretaría de Industria y Comercio, 1963.
- *IX Censo General de Población 1970*. México: Secretaría de Industria y Comercio, 1971.
- García Fernández, Estrellita y Beatriz Núñez Miranda. *Crecimiento urbano y patrimonios*. Santa Anita y Toluquilla, dos pueblos en el Área Metropolitana de Guadalajara. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2017.
- Gobierno de San Pedro Tlaquepaque. *Plan Municipal de Desarrollo 2018-2021 V.2.0*. Tlaquepaque: Gobierno de Tlaquepaque, s. a.
- González Ramírez, Laura. *San Martín de las Flores: tierra de antaño*. Tlaquepaque: Ayuntamiento de Tlaquepaque, 2010.
- “San Martín de las Flores, tierra de antaño”. *El Informador*. Guadalajara, 20 de febrero de 2011.
- Huerta Hernández, Epifanio. “Las pastorelas de San Martín de las Flores”. Octavio Sinuhe Fierros Tonilo, Epifanio Huerta Hernández y Aldo Armando Fierros Benítez (comps.). *Estudios sanmartinenses*. Acerca-



- mientos históricos y culturales. Guadalajara: Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco-Acento Editores, 2016.
- Instituto de Información Estadística y Geográfica de Jalisco. *Panorama socio-demográfico de los municipios de Jalisco*. [https://iieg.gob.mx/ns/?page\\_id=9248](https://iieg.gob.mx/ns/?page_id=9248). Consultado 3 febrero 2022.
- *San Pedro Tlaquepaque. Diagnóstico municipal*. Zapopan: Gobierno de Jalisco, 2021.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. *Censo de Población y vivienda 2020. ITER. Información por localidad*. inegi.org.mx
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. Tabulados básicos. inegi.org.mx
- López Cotilla, Manuel. *Noticias Geográficas y Estadísticas del Departamento de Jalisco*. Guadalajara: UNED, 1983.
- Mireles Rangel, Luis Ignacio. “La pasión según San Martín. Una exploración etnográfica desde el audiovisual”. Octavio Sinuhe Fierros Tonilo, Epifanio Huerta Hernández y Aldo Armando Fierros Benítez (comps.). *Estudios sanmartinenses*. Acercamientos históricos y culturales. Guadalajara: Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco-Acento Editores, 2016, pp. 63-96.
- Mota Padilla, Matías de la. *Historia de la conquista de la provincia de la Nueva Galicia. Escrita por el Lic. D. ... en 1742*. Guadalajara: Imp. de Gobierno, 1870.
- Muriá, José M. y Angélica Peregrina (dirs.). *Historia general de Jalisco*. Vol. I: Desde los orígenes hasta mediados del siglo XVI. México: Gobierno de Jalisco-El Colegio de Jalisco-Miguel Ángel Porrúa, 2015.

- *Historia general de Jalisco*. Vol. III: De finales del siglo XVIII a mediados del siglo XIX. México: Gobierno de Jalisco-El Colegio de Jalisco-Miguel Ángel Porrúa, 2015.
- Navarro Hinojoza, Ernesto. “Agricultura periurbana, un arte en peligro de extinción: El caso de San Martín de las Flores, Tlaquepaque, Jalisco”. Octavio Sinuhe Fierros Tonilo, Epifanio Huerta Hernández y Aldo Armando Fierros Benítez (comps.). *Estudios sanmartinenses*. Acercamientos históricos y culturales. Guadalajara: Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco-Acento Editores, 2016.
- Secretaría de Fomento, Colonización e Industria. *División territorial de los Estados Unidos Mexicanos formada por la Dirección General de Estadística a cargo del Ingeniero Salvador Echegaray*. Estado de Jalisco. México: Secretaría de Industria y Comercio, 1914.
- Tello, Antonio. *Libro segundo de la Crónica miscelánea, en que se trata de la conquista espiritual y temporal de la Santa provincia de Xalisco en el Nuevo Reino de la Galicia y Nueva Vizcaya y descubrimiento del Nuevo México*. Guadalajara: Imp. de “La República Literaria” de C. L. de Guevara y Cía., 1891.



**El Paríán en Tlaquepaque, febrero de 1992.**  
Fondo Fernando Martínez Réding, Biblioteca de El Colegio de Jalisco.



**El Parián en Tlaquepaque.**  
Fotografía: Christian Cantero.



**Quiosco Tlaquepaque.**  
Fotografía: Christian Cantero.



**Andador Independencia, junio 6 de 2022.**

Fotografía: Beatriz Núñez Miranda.



**Fiestas patrias en Toluquilla, septiembre 2015.**

Fotografía: Beatriz Núñez Miranda.



**Presidencia municipal, Tlaquepaque.**  
Fotografía: Christian Cantero.





**Santuario de Nuestra Señora de la Soledad, mayo 2022.**

Fotografía: Beatriz Núñez Miranda.



**Capilla del barrio de Santa María, junio 2022.**  
Fotografía: Beatriz Núñez Miranda.

# **San Pedro Tlaquepaque**

## **Historia breve**

se terminó de editar en agosto de 2023  
en El Colegio de Jalisco, A.C., 5 de Mayo 321,  
Centro, Zapopan, Jalisco

Mercedes Guadalupe González Sánchez  
Fanny Enrigue  
***Corrección***

Déborah Moloeznik Paniagua  
***Diagramación***

